

VENANCIO LISBOA

OLVIDO

Ya no te quiero, ¿ves?
Te escribiré de amor,
señal de que me estoy desamorando.

¿No era éste tu deseo?
¿El mío?
¿O era el nuestro olvidarnos?

Mas, el llamar olvido al desamor
no fuera justo, en cambio,
en vano que lo intento
ahora te recuerdo palmo a palmo:
—Eras bella y gloriosa
como un árbol en llamas.
Más aún,
eras tierna
como el roce de un seno
en los labios de un niño.
Eras toda hecha fruta,
blanda, viva, olorosa.
Toda tú eras racimo.

Ahora ya no te amo, ¿ves?
De amores no se escribe,
se vive enamorado.
Oh, Dulce ajena mía,
señal que te he olvidado.